

# BOLETIN OFICIAL.

Se publica los  
Miércoles y Sabados.

San José, Febrero 18 de 1857.

Subscription:  
Por un año, 12 rs.

## CONTENIDO.

### OFICIAL.

MINISTERIO de Guerra.—Parte del Comandante de la Trinidad sobre el combate y evacuacion de aquel punto.

### NO OFICIAL.

CORREO del Ejército.

EXTRACTOS y documentos.—Congreso federal hispano-americano.—Cuestion Centro-Americana

MISCELANEA.—Aviso.

MOVIMIENTO marítimo.

## OFICIAL.

### MINISTERIO DE LA GUERRA.

Parte oficial recibido el 17 á las 6 de la tarde, sobre el combate y evacuacion de la Trinidad.

Honorable Señor Ministro de la Guerra.

Muelle de Sarapiquí, Febrero 15 de 1857, a las seis de la tarde.

Del Comandante de la Columna de la Trinidad.

A las cinco de la mañana de día 13 del corriente fuimos atacados por cuatrocientos ó quinientos filibusteros que en la oscuridad de la noche pusieron sus baterías de frente á nuestro campamento en la altura que dominaba mi ala izquierda. Como en el río San Juan, ó en la confluencia con el Sarapiquí, la niebla por la noche es constante, y á mas la oscuridad y los árboles los cubría de nuestros centinelas, tuvieron toda oportunidad para situarse bien en un punto que yo no podía cubrir á pesar de conocer su importancia: los filibusteros descargan sobre mi campo á la hora señalada los dos primeros cañonazos acompañados de su fusilería: nuestra tropa, como si toda hubiera estado despierta, acude á sus parapetos y contesta inmediatamente de la misma manera, y sigue el fuego tan vivo por una hora que me fué necesario mandarle parar mientras se observaba la posición del enemigo, porque el humo de una y otra parte, á la distancia del río de por medio, no nos permitía ver ni el agua que teníamos á cuatro pasos: en este intervalo conocimos los lugares que el enemigo ocupaba en dicha loma y continuamos dirigiéndole nuestros fuegos.—Nosotros no podíamos efectuar ninguna evolucion sobre ellos por la falta de embarcaciones; ellos sí, y la ejecutaron á las doce del día flanqueándonos la derecha: reforcé esta parte y se redobló el furor del combate.—A esta hora se nos rompen las cureñas de dos cañones, hice amarrar uno que todavía podía servir así, y siguió sirviendo.

A las diez de la mañana habia hecho reforzar las avanzadas que me cubrían la retaguardia y habia mandado al oficial Ambrosio Salazar con cuatro soldados, por tierra, hasta encontrar á don Francisco Alvarado que debia llegar en un vapor á las cuatro ó cinco de la tarde, y decirle que estuviera atento con la mayor escrupulosidad á la seña convenida, y que inmediatamente me diera aviso de su arribo á una distancia como de dos mil varas, á donde ya dicho Alvarado sabia: fueron las siete de la noche y ninguna noticia tuve ni de Salazar ni del vapor; mientras tanto, el cañoneo y fusilería de ambas partes no cesaba.

A esta hora todos piden tubos, los artilleros me preguntan por parque de cañon, y ni una ni otra cosa hay.

Ahora paramos los fuegos, y los paran ellos.

En este acto los soldados piden rancho: solo tenemos tres sacos de vízcocho, uno de carne y muy pocos atados de dulce para unos hombres que no habian comido nada absolutamente en todo el día.

En este estado, viéndome sin parque, mas que un cajon de rifle, pero ya sin tubos, sin esperanza del vapor ni de provisiones y en un campamento desventajoso para el combate, hice saber á los capitanes que era necesario levantar el campo y con todo el orden posible, segun U. S. me habia mandado; mandé recoger los heridos y ponerlos en marcha sobre este Muelle por tierra junto con los demas enfermos: hice echar varios fusiles que habia en un almacen, como en número de 20, al río, y por último desfondé aquí mismo los cañones.—Entonces hice formar la tropa, recogieron sus morrales, y nos pusimos en marcha sobre este Muelle, apesar de una orden verbal del señor jeneral Mora, que me previene retirar, si fuere necesario, sobre el Castillo; pero esto era entonces difícil, tanto porque no hay camino, como porque tampoco hay víveres, por si no encontramos el vapor al día siguiente y en este caso seria sacrificar toda la tropa esponiéndola á morir de hambre ó en manos del enemigo.

Nuestra pérdida ha ascendido á siete muertos y once heridos, y de éstos solo hay dos graves. La de los filibusteros es incalculable, pero aseguro son cuatro tantos mas, fundándome en los que vimos caer.

Ahora pues, Sr. Ministro, me hallo aquí arreglando esta fuerza, y esperando me diga lo que debo hacer.

Dios guarde á US.

Máximo Blanco.

Adicion.—No omito decir de nuevo á US. que no tengo tubos ni piedras de chispa, ni las hay en este depósito.

## NO OFICIAL.

SAN JOSÉ, FEBRERO 18 DE 1857.

### CORREO DEL EJERCITO.

La Trinidad ha sido evacuada despues de cinco ó seis ataques en diferentes días y de un combate violento que ha durado todo el 13 hasta romperse las cureñas de nuestros cañones, faltar los tubos ó fulminantes de los rifles, el parque de estos en parte y en absoluto el de cañon; y despues de haber disparado por ambos combatientes mas de 400 cañonazos, y sostenido un vivísimo fuego de fusilería durante catorce horas, por unos 200 hombres por nuestra parte y mas del duplo por la de los filibusteros.

Dias hace que el Comandante Blanco anunciaba al Gobierno lo

muy enfermizo de aquel punto y lo completamente indefenso que era, dominado por otros mas elevados, que él no podía ocupar por falta de embarcaciones y hallarse con poca fuerza á la vista del enemigo.

En consecuencia recibió orden de replegarse al Castillo viejo, en caso de ser fuertemente atacado antes de recibir los refuerzos que debian ir, y que ya se hallaban en marcha, lo mismo que el parque y los víveres, para apoderarse de los puntos mas culminantes y ventajosos sobre la confluencia de los dos rios.

Los refuerzos salieron tarde y el vapor que el Comandante Blanco aguardaba para operar ó reconcentrar toda su fuerza ácia el Castillo, en caso necesario, no llegó oportunamente: la retirada se ha verificado, pues, por tierra y con el mayor orden posible.

Reforzados los filibusteros por gran número de nuevos aventureros venidos últimamente de Nueva Orleans, y auxiliados ya por dos vaporcillos y algunos botes, han podido acometer con éxito ese punto, aunque sufriendo muchas pérdidas.—Nada ha quedado, sin embargo, en su poder, sino es aquella punta de tierra mal sana y de la cual no tardarán en ser arrojados.

Los enfermos y los once heridos que hemos tenido en la accion, de los cuales solo hai dos de gravedad, estan en marcha para el interior bien conducidos por sus compañeros y auxiliados por un facultativo. Las pérdidas de los filibusteros ha sido infinitamente mayores, y ese ligero triunfo, que en lo material es nada, pero que en lo moral podría ejercer alguna influencia en el ánimo de esos tenaces aventureros desalmados que se embarcan á la vista de las autoridades de los Estados Unidos; que suben organizadas militarmente y proclamando el criminal objeto de sus piratería bajo los cañones de la escuadra Británica, en la bahía de San Juan, prueban á cada uno y á todos los pueblos hispano-americanos, que no pueden esperar na-



da de la justicia de las grandes naciones para castigar á esas hordas de bandidos, y que es indispensable redoblar su union, su constancia, su valor y los sacrificios de toda especie, hasta triunfar decisivamente ó sucumbir en la demanda.

Esta es la resolucíon del Gobierno nacional, y esta creemos que será la de todos los gobernantes y pueblos Centro-americanos.

Consecuentes á nuestros propósitos y persuadidos de que nada hay mas elocuente y respetable que la verdad, reproducimos por órden suprema, el parte del Sr. Comandante Máximo Blanco recibido ayer á las 6 de la tarde. Este oficial tiene una reputacion harto merecida por su valor y patriotismo, y bien podemos asegurar que él y todos los que le acompañaban han cumplido su deber.

Su conducta ha merecido la aprobacion del Gobierno.

#### CORREO DE NICARAGUA.

El posta venido ayer de Punta-arenas no trajo ninguna correspondencia de Nicaragua ni Liberia.

Las últimas noticias que hemos recibido del jeneral Cañas son de 31 de Enero en S. Jorje, las del jeneral Mora del 5 del actual en S. Carlos.

Los desertores de Walker seguian presentándose, segun nos anuncian, á los aliados, y llegando en gran número á Liberia. Despues de los muchos de que hemos hecho mencion, del 10 al 12 llegaron á aquella ciudad diez y nueve que presentaron á la Comandancia trece rifles de Sharp pequeños, dos grandes y cinco revolvers. Todos aseguran haber servido como soldados. En sus declaraciones afirman que el dia 7 dió Walker otro ataque á las fuerzas aliadas, pero que se limitó á cañonearlas á larga distancia, pues sus huestes no querian ya pelear descontentas y desesperadas. Que no hubo pérdidas por ninguna parte, pues no se empeñó accion, y Walker se vió precisado á retirarse inmediatamente por la inmovilidad de los suyos. Añaden que desertan muchos para S. Jorje y que con ellos han ido hasta dos familias extranjeras.—Walker reúne sus tropas con frecuencia en la plaza de Rivas para arengarlas y procurar levantar sus ánimos, pero todos conviene en que se halla en el mayor desaliento la jeneralidad, y que solo los oficiales y algunos de los mas per-

versos se mantienen adictos al caudillo aventurero. Agregan algunos, vagamente, que se dijo el dia 4 que el jeneral Jerez habia muerto en la accion.

Esto es lo único que sabemos y podemos comunicar como la exacta declaracion de unos cien desertores, y aguardando con impaciencia nuevas fidedignas y con justa esperanza satisfactorias.

### EXTERIOR.

#### EXTRACTOS Y DOCUMENTOS.

##### ORDEN DEL DIA.

*Guerra sin tregua al filibusterismo.—Alianza, union, progreso de los pueblos Ibero-americanos.*

Esta es la órden del dia desde Méjico hasta Chile, desde Cuba hasta Buenos-Aires.

Las palabras se han agotado entre nosotros. Ha tiempo que repetimos: *obras, obras* son las que se necesitan.—Los pueblos no han comprendido sus verdaderos intereses: no han cumplido con su deber. La patria es una divinidad como la de Dios: todo se lo debemos y nada nos debe: sacrifiquense por ella los creyentes, los hombres de corazon y de brio, sino quieren perderla para siempre con todo cuanto aman y poseen; sino quieren legar á sus hijos la infamia, la miseria y la servidumbre.

Hemos hablado demasiado para hacer muy poco.

Oigamos las voces que provienen de todos los pueblos, de todos los hombres de buena voluntad. Oigamoslas, porque, de no seguir sus consejos, descenderán males sin remedio ni esperanza para nosotros. Oigamos esas voces estrañas y amigas para nosotros. Que no se pierdan en el vacío del error, en el desierto del egoismo y del miedo.

INICIATIVA DE LA AMERICA.  
IDEA  
DE UN  
CONGRESO FEDERAL DE LAS REPUBLICAS.  
FOLLETO PUBLICADO POR  
Francisco Bilbao.

(Continúa.)

Pero la América vive, la América latina, sajona é indígena protesta, y se encarga de representar la causa del hombre, de renovar la fé del corazon, de producir en fin, no repeticiones mas ó menos teatrales de la edad-media, con la gerarquía servil de la nobleza, sino la accion perpetua del ciudadano, la creacion de la justicia viva en los campos de la República.

A cualquier punto del horizonte que vuelva la vista el hijo de América, no verá sino á la América en actitud de desplegar sus alas para

salvar el mar rojo de la historia. Recibamos el aliento que nos impulsa. Comprendamos que el momento iniciador del Nuevo-Mundo se presenta. Somos *independientes por la razon y la fuerza*. De nadie dependemos para ser grandes y felices. A nadie debemos esperar para emprender la marcha, cuando la conciencia, la naturaleza y el deber dicen al mundo Americano: Llegó la hora de tus grandes dias. Cuando el mundo abdica, tú no has desesperado de la forma política de la justicia. A pesar de tus caidas, jamas has renegado la responsabilidad de un pueblo libre. Purificas tu suelo de los legados de la conquista. Ya no hay esclavos en las Repúblicas del Sur. Arrancas á pedazos el manto de Loyola. Derribas las barreras que separaban á los pueblos. La palabra circula en tus valles, visita las orillas de los grandes rios, y brilla en los Andes para contemplar el firmamento poblado por la palabra de Dios. Adelante, mundo de Colon, América de Maipú, de Carabobo y de Ayacucho!

Pero para arrancar á la conciencia de un continente sus secretos, al porvenir sus misterios, para crear nuestros destinos, la Union es necesaria;—unidad de ideas por principio y la asociacion como medio.

Permitid que insista. Tenemos que desarrollar la independencia, que conservar las fronteras naturales y morales de nuestra patria, tenemos que perpetuar nuestra raza americana y latina, que desarrollar la República, desvanecer las pequeneces nacionales para elevar la gran nacion americana, la Confederacion del Sur. Tenemos que preparar el campo con nuestras instituciones y libros á las generaciones futuras. Debemos preparar esa revelacion de la libertad que debe producir la nacion mas homogénea, mas nueva, mas pura, estendida en las pampas, llanos y sabanas, regadas por el Amazonas, el Plata y sembradas por los Andes. Y nada de esto se puede conseguir sin la union, sin la asociacion.

Y todo esto, fronteras, razas, República y nueva creacion moral, todo peligra, si dormimos. Los Estados desunidos de la América del Sur, empiezan á divisar el humo del campamento de los Estados-Unidos. Ya empezamos á sentir los pasos del coloso que sin temer á nadie, cada año, con su diplomacia, con esa siembra de aventureros que dispersa; con su influencia y su poder crecientes que magnetiza á sus vecinos; con las complicaciones que hace nacer en nuestros pueblos; con tratados precursoros, conmediaciones y protectorados; con su industria, su marina, sus empresas; acechando nuestras faltas y fatigas; aprovechándose de la division de las repúblicas; cada año mas impetuoso y mas audaz; ese coloso juvenil que *crece* en su imperio, como Roma tambien creyó en el suyo, infatuado ya con la serie de sus felicidades, avanza como marea creciente que suspende sus aguas para descargarse en catarata sobre el Sur.

Ya resuena por el mundo ese nombre de los Estados-Unidos, contemporáneo de nosotros y que tan atrás nos ha dejado. Los hijos de Pen y de Washington hicieron época, cuando reunidos en Congreso proclamaron la mas grande y bella de las constituciones existentes y aun antes de la revolucion francesa. Entonces regocijaron á la humanidad adolorida, que desde su lecho de tormento, saludó á la República del Atlántico como una profecia de la regeneracion de Europa. El libre pensamiento, el *self-government*, la franquicia moral y la tierra abierta al emigrante, han sido las causas de su engrandecimiento y de su gloria. Fueron el amparo de los que buscaban el fin de la miseria, de los que huían de la esclavitud feudal y teocrática de Europa; sirvieron de campo á las utopias, á todos los ensayos; de templo en fin á los que aspiran por regiones libres para sus almas



libres. Ese fué el momento heroico en sus anales. Todo creció: riqueza, poblacion, poder y libertad. Derribaron las selvas, poblaron los desiertos, recorrieron todos los mares. Despreciando tradiciones y sistemas, y creando un espíritu devorador del tiempo y del espacio, han llegado á formar una nacion, un genio particular. Volviendo sobre sí mismos y contemplándose tan grandes, han caído en la tentacion de los Titanes, creyéndose ser los árbitros de la tierra y aun los contemptores del Olimpo. La personalidad infatuada desciende al individualismo, su exajeracion al egoismo; y de aquí, á la injusticia y á la dureza de corazon no hay mas que un paso. Pretenden en sí mismos concentrar el universo. El Yankee reemplaza al americano, el patriotismo romano al de la filosofía, la industria á la caridad, la riqueza á la moral, y su propia nacion á la justicia. No abolieron la esclavitud en sus estados, no conservaron las razas heroicas de sus indios, ni se han constituido en campeones de la causa universal, sinó del interes americano, del individualismo sajón. Se precipitan sobre el Sur, y esa nacion que debia haber sido nuestra estrella, nuestro modelo, nuestra fuerza, se convierte cada dia en una amenaza de la AUTONOMIA de la América del Sur.

Hé ahí algo de providencial que nos estimula para que entremos al palenque, y no podemos hacerlo sino unidos. ¿Cuales serán nuestras armas, nuestra táctica? Nosotros que buscamos la unidad, incorporaremos en nuestra educacion los elementos vitales que contiene la civilizacion del Norte. Procuraremos completar lo mas posible al sér humano, aceptando todo lo bueno, desarrollando las facultades que forman la belleza ó constituyen la fuerza de otros pueblos. Hay manifestaciones diferentes pero no hostiles de la actividad del hombre. Reunirlas, asociarlas, darles unidad, es el deber. La ciencia y la industria, el arte y la política, la filosofía y la naturaleza deben marchar de frente, así como en el pueblo deben vivir inseparables todos los elementos que constituyen la soberanía: el trabajo, la asociacion, la obediencia y la soberanía indivisibles. Por eso no despreciaremos, sino que nos incorporaremos, todo aquello que resplandece en el genio y en la vida de la América del Norte. No debemos despreciar bajo pretexto de individualismo todo lo que forma la fuerza de esa raza. Cuando los romanos quisieron formar una marina, tomaron por modelo á un buque cartaginés; cambiaron su espada por la española, se apoderaron de la ciencia, filosofía, y arte de los griegos sin abdicar su genio, y abrieron un templo á las divinidades de los pueblos mismos á quienes combatian, como para asimilarse el genio de las razas y la fuerza de todas las ideas. Del mismo modo nosotros debemos apoderarnos del hacha del Yankee para desmontar la tierra; debemos enfrenar la anarquía con la libertad, único Hércules capaz de domeñar esa hidra; derribar el despotismo con la libertad, único Bruto capaz de extinguir á todos los tiranos. Y todo esto lo posee el Norte porque es libre, porque se gobierna á sí mismo, porque sobre todas las sectas y religiones impera un principio comun que las domina, que es la libertad del pensamiento y el gobierno del pueblo. No hay entre ellos religion del Estado porque la religion del Estado es el Estado: la soberanía del pueblo. Tal espíritu, tales elementos debemos asimilarnos, debemos agregar á lo que nos caracteriza. Es así como las ideas, esas divinidades sin conciencia que vagan por las selvas y cordilleras de la América, aparecerán un dia en el foro de la República del Sur.

No temamos el movimiento. Respiremos el aura viril que hace flamear el pabellon de las estrellas; sintamos hervir en nuestras venas el gér-

men de todas las empresas; oigamos resonar en nuestras regiones silenciosas el estrépito de las ciudades que se levantan, las emigraciones atraídas por la libertad; y en las plazas y bosques, en las escuelas y congresos se repita con la fuerza de la esperanza: Adelante! Adelante!

Que mas rápido que el camino de hierro y que el telégrafo eléctrico, el pensamiento de los hijos del Sur, unisono en sus miras, palpita armónicamente en nuestros pueblos para dar un centro, una capital, un corazon á ese mundo sobre quien se ciernen tantas bendiciones.

Es para cooperar á ese fin que os he convocado.

• No nos creamos tan desnudos de obras morales, de modo que nuestra pequeñez nos desanime.

Conocemos las glorias y aun la superioridad del Norte, pero tambien nosotros tenemos algo que colocar en la balanza de la justicia.

Podemos decirle:

Todo os ha favorecido. Sois los hijos de los primeros hombres de la Europa moderna, de aquellos héroes de la reforma que cargando el antiguo testamento atravesaron las grandes aguas para levantar un altar al Dios de la conciencia. Una raza de caballeros salvajes os recibió con la hospitalidad primitiva. Una naturaleza fecunda y tierrat vírgenes sin fin, multiplicaban vuestros esfuerzos. Naciais y érais bautizados en las florestas primitivas con el entusiasmo de una nueva fé, iluminados con la prensa, con la libertad de la palabra y recompensados con la abundancia. Recibiais una educacion viril, que era la idea y la practica de la soberanía. Lejos de reyes y siendo todos reyes, lejos de las castas raquíticas de Europa, de sus hábitos de servilidad y de sus costumbres de domesticidad, creciais con el vigor de una nueva creacion. Érais libres; quisisteis ser independientes,—y lo fuisteis. Albion retrocedió ante los héroes de Plutarco que os constituyeron en la federacion mas grande.

No así nosotros.

Fueron los hombres de Felipe II que en la nave del concilio de Trento atravesaron el Océano para hacer con la espada el desierto de razas y naciones. Cuadros de explotadores fueron los que delinearon las ciudades. Las llamas de la ortodoxia eclipsaban el resplandor de las cordilleras, y esos hombres cebados en las carnicerías de Granada y en los bosques de los Países Bajos convertidos en patibulos de herejes, fueron los legisladores, los institutores de la América del Sur. Cuna de hierro fué nuestra cuna, sangre de naciones fué nuestro bautismo, himno de terror fué el cántico que saludó nuestros primeros pasos. Aislados del universo, sin mas luz que la que permitía el cementerio del Escorial, sin mas voz humana que la de obediencia ciega, pronunciada por la milicia del Papa, los frailes, y la milicia del Rey, los soldados, tal fué nuestra educacion. En silencio crecíamos, con espanto nos mirábamos. Estendieron una piedra funeral sobre el continente, y sobre ella pusieron el peso de diez y ocho siglos de servidumbre y decadencia. Y á pesar de esto, hubo palabra, hubo luz en las entrañas del dolor, y rompimos la piedra sepulcral, y hundimos esos siglos en el sepulcro de los siglos que nos habian destinado. Tal fué el arranque, tal fué la inspiracion ó revelacion de la República.

Con tales antecedentes, este resultado merece ser colocado en la balanza con la América del Norte.

En seguida hemos tenido que organizarlo todo. Hemos tenido que consagrar la soberanía del pueblo en las entrañas de la educacion teocrática. Hemos tenido que luchar contra el sable infecundo, que infatuado con sus triunfos creyó encontrar los títulos de legislador en su tajante acero. Hemos tenido que despertar á las

masas á riesgo de ser sofocados con la fatalidad de su peso, para iniciarlas en la vida nueva dándoles la soberanía del sufragio. Hemos hecho desaparecer la esclavitud de todas las Repúblicas del Sur, nosotros los pobres, y vosotros los felices y los ricos no lo habeis hecho; hemos incorporado é incorporamos á las razas primitivas, formando en el Perú la casi totalidad de la nacion, porque las creemos nuestra sangre y nuestra carne, y vosotros las esterminais jesuiticamente. Viva en nuestras rejiones algo de esa antigua humanidad y hospitalidad divinas; en nuestros pechos hay espacio para el amor del género humano. No hemos perdido la tradicion de la espiritualidad del destino del hombre. Creemos y amamos todo lo que une; preferimos lo social á lo individual, la belleza á la riqueza, la justicia al poder, el arte al comercio, la poesía á la industria, la filosofía á los textos, el espíritu puro al cálculo, el deber al interés. Somos de aquellos que creemos ver en el arte, en el entusiasmo por lo bello, independiente de sus resultados, y en la filosofía, los resplandores del bien soberano. No vemos en la tierra, ni en los gozes de la tierra, el fin definitivo del hombre; y el negro, el indio, el desheredado, el infeliz, el débil encuentran en nosotros el respeto que se debe al título y á la dignidad del ser humano.

Hé ahí lo que los Republicanos de la América del Sur se atreven á colocar en la balanza, al lado del orgullo, de las riquezas y del poder de la América del Norte.

Pero nuestra inferioridad es latente. Es necesario desarrollarla. La del Norte es presente y se desarrolla. Esto quiere decir que el tiempo golpea nuestras fronteras para llamar las nacionalidades á la accion.

Así como Caton, el censor, terminaba todos sus discursos con una frase destructora, "delenda est Carthago," así al fin de todos los racionios, uno es el pensamiento creador que se presenta: la necesidad de la *Union-Americana*,

(Continuad.)

## CUESTION CENTRO-AMERICANA.

Habana, 28 de Octubre de 1856.

Ninguna de cuantas cuestiones se agitan hoy dia en el mundo político es tan clara en punto á derecho ni está llena de tan importantes consecuencias.

Mas con todo, á pesar de nuestras simpatias y del propicio aspecto de los negocios en el momento presente, no podemos concebir serias esperanzas de que la lucha reciba pronto desenlace. Algun efímero triunfo de Walker, porque todo es posible en la veleidosa suerte de las armas, no le permitiría por cierto estender sus conquistas y ocupar militarmente un país tan vasto que lo rechaza en masa, y para cuya sujecion serian necesarios recursos infinitamente mayores que los que él tiene disponibles. Sin embargo, esto le proporcionaría respiro y contribuiría á prolongar la contienda. Si por el contrario, como deseamos y esperamos, la superioridad en campo abierto se conserva en favor de los centro-americanos, Walker encerrado en sus murallas, puede quizá sostener un largo sitio, de que hay ya otros ejemplos en la historia de aquellas guerras civiles, y que la indisputable tenacidad de su carácter hace de nuevo muy verosímil. Las tropas de Centro-América son valientes, pero su organizacion incompleta, la falta de gruesa artillería, y la imposibilidad de moverla por aquellos caminos, si la obtuviesen, todo se combina para convertir en respetable fortaleza cualquier mediano atrinchamiento. Mientras Walker conserve pues abiertas sus comunicaciones con la mar, hay visos de una contienda larga, cuyo término pende de la escasez de recursos y del influjo mortífero del clima.



Esta consideracion debe obrar poderosamente en el ánimo de los aliados para no perdonar esfuerzos á fin de ocupar la línea del rio San Juan, á toda costa. La pérdida que sufran en jente y los sacrificios que para ello se requieran en dinero tendrán amplia recompensa con solo que haya inseguridad en este tránsito. Si el bloqueo se llegare á establecer, Walker se ve ya herido de muerte, aun cuando sus correrías pudieran dilatarse por algunas leguas de terreno. Si el bloqueo permanece siquiera como una amenaza posible, esto aminorará el prestigio del filibusterismo, disuadirá á los reclutas de ir á encerrarse en una trampa sin salida y contribuirá al desaliento de los que ya existentes en el país pueden ver cerradas á cada momento la única puerta de salvacion. *El puesto de Costa-rica está señalado en el Sarapiquí, si quiere ser fiel á sus gloriosos antecedentes y manifestarse previsora en la custodia de su nacionalidad.*

Pero sí por dificultades locales que no alcanzamos á tomar en debida cuenta, ese bloqueo no fuere acedero, aun así hemos de recomendar la constancia á los gobiernos centro-americanos. La duracion de la lucha podrá serles gravosa; pero en defensa de los propios hogares, de su religion, de su lengua y de su raza no hay carga que pueda desecharse. Por otro lado, la situacion de Walker se hace mas desesperada mientras mas se prolongue el debate, y mientras para sostenerlo se necesiten auxilios exteriores. No olvidemos jamás que el filibusterismo descansa en una especulacion ignoble y que si los rendimientos se retardan ó se manifiestan hipotéticos, los fondos para sustentarla vendrán tambien á agotarse. El fletar vapores y el enganchar y trasportar reclutas, son operaciones que piden no leve desembolso, y si las incursiones de las fuerzas centro-americanas alejan de aquella vía el tránsito californiano, y si las peticiones de dinero se renuevan sin descanso y sin fruto alguno, Walker se verá antes de mucho abandonado á sus propias fuerzas. En este caso su esterminio es ya seguro y la nacionalidad de Centro-América se mira cuesta á salvo. *Constancia en los reveces momentáneos, si llegaren á ocurrir, constancia en la buena suerte, unidad de miras y de empuje, propósito firme, y en fin, de no soltar las armas empuñadas mientras un solo pirata pise aquel suelo hispano-americano, tales son los consejos que nunca nos cansaremos de inculcar y de reiterar.* Centro-América sirve hoy dia de campeón de su raza en el continente vecino y sus intereses vitales no menos que su honra, le dictan no flaquear en el desempeño de tan altos deberes.

*Diario de la marina.*

Habana 30 de octubre de 1856.

Tras haber recomendado con nuevo encarecimiento á los pueblos de Centro-América la ponstancia mas acendrada en la dura pero gloriosa tarea que les cupo en suerte, justo será elevar por segunda vez la voz para poner ante la vista de los demas gobiernos hispano-americanos el deber que tambien les incumbe en esta crisis vital. Las simpatias que por donde quiera comienzan á manifestarse, y que emanas de un sentimiento noble se robustecen por la visible comunidad de intereses, es preciso que no se evaporen en documentos muy bien escritos y muy bien pensados, si se quiere, pero desnudos de todo efecto práctico, ó en quejas y protestas cuya elocuencia se dirige á oídos sordos. Si los pueblos hispano-americanos, cuya suerte se está jugando en los campos de Nicaragua, ciñen su accion á estos esfuerzos ideales, bien puede decirseles que no cumplen ni con su generoso propósito, ni con los impulsos de su orgullo de raza, ni con los dictados del

mas trivial egoismo. Las circunstancias apremian y lo que Centro-América pide son auxilios inmediatos, que como ya espusimos, pueden suministrarse ahora en clase económica que ahorre para lo venidero mas penosos sacrificios. Si este apoyo se ha de ofrecer bajo la forma pecuniaria bien está así; pero que no se retarde al menos, y que llegue á tiempo de que puedan ser de servicio. Sin embargo la alianza directa con hombres, buques y dinero nos parece con mucho preferible bajo todos conceptos, y recomendada por mil y mil consideraciones en cuanto lleva consigo, no solo la fuerza material, sino el prestigio. Que el clima poco saludable de Nicaragua pueda arredrar á gobiernos como el de Chile y el Perú, cuya intervencion en este momento fuera decisiva, apenas alcanzamos á comprenderlo, y no puede explicarse sino por el fatal influjo que aun ejercen las doctrinas de un falso sentimentalismo. Abominable es la guerra, y mas abominable el derramamiento de saugre inocente; pero estos males, que abruman de una culpa indeleble á quien sin justificada causa los provoque, pueden y deben aceptarse con varonil entereza ante consideraciones de mas elevado carácter. Por efecto de una abnegacion cristiana, filosófica y hasta humanitaria, cada hombre debe su vida á la patria y á la santa causa de la justicia. Si el hijo de Chile que sucumbir pueda al clima de Centro-América afianza los intereses de su santa religion, de su raza y de su país, no hay estadista digno del nombre rehuya tal responsabilidad, ni ciudadano que rechace su parte del sacrificio. Sobre todo no olviden aquellos pueblos que la usurpacion iniciada los incluye en el número de sus víctimas, y que ante tal amenaza su sistema de rígida defensiva acusa falta de prevision, y como indicio de flaqueza es presagio de ruina. *Al combatir ahora en terreno centro-Americano las repúblicas del Sur, no harian sino anticiparse al enemigo y escusarse los daños infinitamente mayores de una lucha futura dentro de su mismo territorio.*

Obras pues y no palabras, y obras en tiempo oportuno, es lo que la crisis demanda á los países hispano-americanos. Si dejan pasar en balde la ocasion propicia alucinados por magníficos proyectos de futuras federaciones, tan irrealizables como tardías en cual quier caso, bien podemos avisarles que en el pecado llevarán la penitencia. Duras como quizá puedan parecer estas palabras á varios escritores chilenos y neo-granadinos, deberán conocer que solo un vivo sentimiento de afecto es el las que nos dicta. Reconocemos la pureza de sus intenciones, y hasta les agradecemos el ver que elevándose sobre miras mezquinas y disidencias subalternas de ideas, empiezan ya á reconocer la realidad y magnitud del gran problema que se ventila. Pero cuando tratan de hacerle frente urge que se despojen de ese hábito funesto que sobre causa otra alguna ha postrado la energía de los vástagos de nuestra raza, y que los condena á vivir en un piélago de incertidumbre y de zozobras sin encontrar fija basa para sus destinos. Hablamos aquí de esa falta de armonia entre los hechos materiales que rodean á las inteligencias hispano-americanas y la region nebulosa en donde se complacen, y donde viven cercados de abstracciones ó arrullados por esperanzas en parte falsas por su doctrina y en otra parte inacomodables á las verdaderas circunstancias de su situacion. Para su vida interior este descaminado rumbo no será tan funesto como algunos temen y otros muchos profetizan, amedrentados por el desapacible aspecto de las cosas en la actualidad. Las sociedades nunca mueren por si, á menos que su inteligencia se adormezca, y no es este por cierto el síntoma que entre sus convulsiones anárquicas revelan los pueblos hispano-

americanos. Aquellas sociedades encierran, para quienes las hemos estudiado de cerca y creemos conocerlas, mucho mayores y mas abundantes gérmenes de vitalidad y lejítimo progreso de lo que juzgan sus superficiales detractores. Si por lo tanto su reorganizacion final se mira entorpecida por esta pugna sorda de principios, y por el deletéreo influjo de doctrinas inaplicables á su estado y repugnantes á su propio ser; mas tarde ó mas temprano se vencerán los obstáculos y el éxito mas brillante vendrá, segun toda probabilidad, á coronar sus esfuerzos. Mas si este periodo de transicion y de vaguedad en los conatos no envuelve peligros vitales para la situacion interior, no cabe decir otro tanto en lo concerniente á las relaciones estrañas. La raza hispano-americana se ve llamada á la lucha por otra raza que descuelga y se hace ante todo notable por su carácter eminentemente práctico, enérgico y resuelto. *Si los acometidos no despliegan para rechazar el ataque igual firmeza de propósitos, igual energía y resolucion idéntica, la pelea será visiblemente desigual.*

Por esto, para acudir en socorro de Nicaragua se hace preciso emplear medios mas eficaces que vanas muestras de simpatia, y que protestas estériles ante el agresor, y mas que fantásticos ensueños sobre la reconstitucion de Colombia como barrera suficiente al peligro venidero. *Una coalicion armada, franca y directa en contra del enemigo comun, eso es lo que el lance aconseja, para no decir que lo exige.*

### Miscelanea.

—En Jutlandia (una de las provincias del reino dinamarques) ha tenido lugar últimamente la ejecucion de una sentencia de muerte, notable por ser la primera de 300 años á esta parte, cuando menos; pues consta positivamente que hasta entonces ninguna se habia efectuado en todo ese tiempo. La víctima era una campesina sentenciada por haber muerto á su marido de un pistoletazo. Llamábase Gertrudis, á secas, (en Dinamarca los campesinos no tienen apellido) y se hizo notar por la serenidad con que se portó en el último trance. No quiso ir al lugar del suplicio en carreta, sino que fué á pié, dando el brazo al verdugo, y cuando llegó al tablado en que debia ser decapitada, subió los escalones corriendo, se quitó la papalina y la manta, y las arrojó á sus pies, se vendó ella misma los ojos con un pañuelo, se arrodilló, colocó la cabeza en el tajo y un momento despues ya no existía. Su extraordinaria serenidad asombró á los espectadores, que pasaban de veinte mil.

### AVISO.

CORREO PARA LOS ESTADOS DE CENTRO-AMERICA.

El Juéves 19 á las doce del dia se despacha en la Administracion jeneral de correos la correspondencia que debe marchar por el vapor *Columbus*.

### PUNTARENAS.

MOVIMIENTO MARITIMO.

SALIDA DE BUQUES.

Febrero 15.—Pailebot ingles *Puntarenas*, á cargo de su capitan Negrete, con destino á la Union. Conduce de pasajeros al Sr. D. Jacobo Meell, Señora Anita Osorio y un criado.

Imprenta Nacional.—Calle del Palacio.—N. 5.